

PÁJAROS SIN AIRE

poemario de 2001

Iván Cano Rueda

ARTELIBRO

PÁJAROS SIN AIRE

<i>Mar adentro</i>	5
<i>Luna</i>	6
<i>Falsa virgen</i>	7
<i>Sin voz</i>	8
<i>El espejo de los necios</i>	9
<i>Consuelo de estúpidos</i>	10
<i>Callad a los ángeles que ella no sonríe</i>	11
<i>¡Despierta!</i>	12
<i>Horizonte</i>	14
<i>Aires de Petrarca</i>	15
<i>Aires de Petrarca II</i>	16
<i>Dibujo de sueños</i>	17
<i>Ubi es?</i>	18
<i>Adi�os</i>	19
<i>Adi�os II</i>	21

MAR ADENTRO

MAR ADENTRO VIAJAN LAS ILUSIONES.
Mar adentro van los suspiros.
¡No hay amor más inalcanzable
que mi amor!

Vasallo soy pues de un señor
que apenas me mira.
Siervo de un dueño ciego,
cautivo en el castillo
donde las armas no llegan.

¡Ay de mí si no tuviera
más que mi consuelo!
¡No es el silencio enamorado
quien tiñe mi alma de negro!
¡No es el mar quien ennegrece
mi espíritu!

Eres tú, amor si amar,
Criatura angelical que más quisiera
Dios con ella, tesoro caído
del cielo de lo imposible.

Sostén mi mano en la tuya
haciéndome mejor hombre,
y mi fe será tal ,
que mi horror y necesidad
se perderán mar adentro.

LUNA

¿CÓMO HABLAS DE NADA?
¿cómo cantas mentiras para las almas?
¿cómo crees que el mundo no dejará de ser tuyo?

¡Cuánto han dibujado sol y estrellas para ti!
¡cuánto saltaron para apresarte dama blanca!
¡cuánto amor no fue suficiente!

Hay viajeros del tiempo
que nunca mueren,
hay paisajes de desiertos
que nunca has visto.

Aún así, arrogante,
piensas que has visto y vivido
todo y para siempre.

Crees, ilusa, que tu belleza
es la única belleza que existe.

Crees que cada verso,
cada individuo, es tuyo,
que nunca habrá un halago
que no te recuerde.

Qué insignificante
te parece nuestra vida,
qué insignificante te parece nuestra vida,
que sencillo parece
el caminar
de los otros vagabundos
cuando miras cada uno de sus pasos.

Cuantas voces habrán algún día gritado tu nombre.

FALSA VIRGEN

UN MUÑECO PINTADO EN UNA MESA
pinta en ti la sonrisa que anhelabas.

Una virgen inventada por otro
te da la fuerza para no morir
ahogado en tu fe.

Una luz tenue y dulce
hace feliz de nuevo al mayor de los infelices.

Tal vez la inconsciente virtud
de la áspera esencia
tiña de lúgubre la ausencia de la eternidad.

No serás tú el traidor
no traerás desde el candor de tu espíritu
nada que nos salve,
no serán ellos
arcángeles que valgan.

Jamás volveremos a nacer desnudos de pecados,
ni envueltos con el alma de esa falsa virgen,
porque detrás no habrá nada.

SIN VOZ

NO HALLO HOY PALABRAS ADECUADAS
para el absurdo conversar
de los absurdos.

No existe hoy, tal vez,
la insistente tentación de una palabra
dicha en otra voz,
de un leve susurro escondido
entre las pieles tersas de los otros,
de los amantes imbéciles y de los versos estúpidos.

EL ESPEJO DE LOS NECIOS

QUÉ GRANDE ES LA BLASFEMIA DEL BLASFEMO.

Qué grandes, pulcras y elegantes
suenan las verdades
en la trémula voz del cobarde.

Qué sincero es el susurro
del sonrojado prisionero de la timidez.

¿Cuánta destreza guarda en sus labios
el pregonero de las penas del hombre?

Qué necio suena el insulto del payaso
que, jorobado y absurdo,
escupe al enano,
caballero de las horribles princesas.

Qué estúpido te ves,
en el océano estúpido
de la más estúpida arrogancia.

Inútil, pues,
suena el silencio cuando las historias no acaban.

CONSUELO DE ESTÚPIDOS

EN EL VACÍO DE LO TRISTE
de tus labios,
encuentro el reflejo absurdo
de la envejecida argenta del metal.

Recuerdo, consuelo de estúpidos,
hoy viajas
en el triste carro de los ojos negros.
Hoy, que tan bello pareces por lejano,
Quedas, pálpito,
en el alma de los otros.

La fuerza liviana y joven
de los nuevos sentimientos,
cae, sin remedio,
al abismo donde tu fuerza la lleva.

Y el precio de la verdad
quebranta el amor de todos los infelices.

CALLAD A LOS ÁNGELES QUE ELLA NO SONRÍE

CALLAD A LOS ÁNGELES QUE ELLA NO SONRÍE.

Hoy viaja hasta nada
y hasta nunca se despide de nadie.

No lloran por ella los ángeles que lloran,
no sonrío por ella el estúpido payaso
que siempre sonreía.

La tristeza se transforma
en un dolor insoportable que viaja en su cabeza.

En los absurdos desdenes de los poetas
se camuflan los sollozos
que aún cantan lágrimas en su recuerdo.

Su espíritu y ella ya no viajan
en el mismo camino.

Se halla sola y sin rumbo alguno
en el valor inconsciente
que la droga hace que viva.

Sigue siendo astronauta entre
estúpidos astros de reminiscencia,
y frágil, deja escapar las verdaderas estrellas.

¡DESPIERTA!

EN EL LIBRO DE LA SOLEDAD

hay un capítulo con el nombre de una rosa.
En el océano muerto de la angustia,
duermen los acordes obscenos de las ya viejas
pero aún preciosas sirenas.

Los piratas siguen muriendo en brazos
de mujeres sin corazón
y en el ahogo ardiente de otro barril
con añejo licor.

Yo sigo jugando a nada con mi amigo nadie,
y el Sol, creador de calor y luz,
vacuna mi piel con ardiente estupidez.

Mi corazón me amenaza y yo, cobarde,
inútil y también obsceno,
velo por la importancia de mi sexo.

Nadie, sádico o recatado,
podrá amar tanto su propio dolor.

Los recuerdos, llenos de tristeza,
se unen hoy a la soledad,
haciéndose aún más fuerte
en el corazón imbécil del más imbécil poeta.

No ha de ser su voz la que de tus gritos.
No mires en sus ojos
para saber que estás viviendo.

Hazte dueño de ti y de tu vida,
mendigo del placer
y rey del todo.
Hazte náufrago de la locura
y viajero del tiempo que ya no existe.

Sonríe si quieres y, si puedes,
llora.
Mata al sol y fecunda a la noche
con tu esencia de vagabundo.

HORIZONTE

HAY HABITACIONES

con vistas a ninguna parte
donde los paisajes son pinturas de desiertos,
donde el aire y la lluvia
deshacen las virtudes de los paseantes.

Hay vagabundos que dejaron
hace tiempo de viajar.
Hay bohemios ¡estúpidos!
que sublevados a su estúpida libertad,
son esclavos de una soberbia incoherente.

Hay soledades y compañías
pero en realidad... nunca hay nada

AIRES DE PETRARCA

HASTA EN EL MÁS GOLOSO DE LOS BOCADOS
a un gran pastel
hace presencia el más amargo
de los recuerdos.

No es fácil disimular el dolor
entre las nubes negras de la ira.
No es fácil yacer tranquila en la franela,
mientras la imaginación, decorada de tenebrista,
pinta imágenes dañinas para tu alma.

Quiero destruir el castillo de cristal
donde duermen las princesas.
Que el Bufón vuelva a ser bufón,
sirviente fiel con alma de vasallo.
Payaso de la corte del más inútil esfuerzo.
Actor durmiente que sueña
con amores imposibles,
amigo de todos y enemigo de él mismo,
emperador de los simple
y esclavo de lo absurdo.

Quiero que el sombrero de los cascabeles
se rompa en mil pedazos,
y que no vuelca a enamorar
con su dulce voz,
que sus ojos dejen de brillar en mi mente,
que mi corazón lata por vivir
y no viva por amor.

Quisiera llegar a ser triste de nuevo
Anhelo soñar de nuevo por morir,
quiero vivir de envidia ante el amor,
amor que ya no quiero para mí.

AIRES DE PETRARCA II

NO ES LA SOLEDAD
el sentimiento que, hoy, corroe mi alma.
Es tu daga
la que, atravesando mi pecho,
quema mi corazón.
Es el infierno,
dueño de mi ira,
angustia tétrica de fines lóbregos.

¿Qué tristeza empaña el sol
que alimenta mi dicha?

¿Qué oscura y vana traición
guarda dios bajo la manga del destino?

El agua hace burbujas de sangre
en el reflejo de tu pecho,
y lloro.

El suave y dulce lamido del viento
desgasta los nervios que templan mi temple.

Pintado de mí mismo
me convierto en músico
de lacrimógenas sinfonías con arpas invisibles.

Y ya no lloro, ya río,
como el niño imbécil que ríe
cuando pasan los trenes por su barrio.

Ya todo se enturbia
en el agua con burbujas de sangre,
y yo anhelo llorar.

De la lucha entre los guerreros
del alma y la cabeza
no saldrán vencedores.

DIBUJO DE SUEÑOS

¿HA SOÑADO ALGUIEN VOLAR
bajo el influjo de la ira,
tocar las nubes del infierno
con la punta diamantina de los
dedos de tu alma?

¿Ha soñado alguien brillar
con destello honroso
de pulcro orgullo, por crear odio
en las sonrisas crecientes del alba?

¿No es eso, el triste reflejo
de la raíz de un sentimiento
roto por la desesperación?

¿No es el colmillo de un lobo hambriento
despedazando una pieza errónea
que, al no tener sabor, quedará oculta
bajo cualquier piedra de otro pasado?

Nadie buscará en la rosa de los vientos,
el camino propicio para estancar
los residuos
del dolor quemado del espíritu.

¿Ha soñado alguien balar con el demonio
una canción de amor y desamor?

UBI ES?

LORAR, NO ES MÁS QUE LAMENTAR TU HUIDA.

Sonreír no es más que pintar
una cara de payaso
en una mente de payaso sin alma.

El sol vuelve hoy a salir
por un sitio equivocado.
La Luna duerme triste por no saber llorar.
Y el árbol de una muerte
planta su raíz en el corazón de aquél.

Sin manos y sin voz solo hablan las miradas,
que en el silencio de otra noche a solas,
quiebran el son de sonido de nada.

Los caballeros y las princesas
sólo existen en los cuentos.
Los poetas, vagabundos de recuerdos y amores inventados,
hasta en los sueños mueren.

Y triste queda el sol sin su sonrisa.

ADIÓS

Finge la efigie de la nada sepulcral
que aumenta aún más el dolor del afligido.
Llora la triste figura, oscura y sin aliento,
nadie sabrá nunca comprender el sentido.

No sé por qué el dolor se hace sol en el día más
triste,
la lluvia la trae hasta mi cama,
y allí, se desvanece en mi recuerdo junto
con al sabor de sus labios.

Llora el sol de nuevo por no saber consolar al poeta,
Pero ella es el sol.
Un sol que desde otra tierra
sólo ha traído lo más feliz a un alma desdichada
por la vida.

Soy triste vagabundo de la nada insípida
del destino errante.

Turbio futuro es el que aguarda
a un corazón herido.

Oculto frío y sin sentido, se tiñe de negro
el corazón de alguien sin corazón.
No lloré por llorar, lloré por dolor,
y no amé por amar, amé por amor.

De nada sirve hoy rezar a un dios que
nunca confió en ti.

Nadie es ahora tu aliado, nadie sabe
qué tienes en tu sentimiento.
Ahora sólo tú podrás viajar
hacia lo frenético y rotundo del adolescente,
tú y tu droga, querido imbécil.
Tú y tu droga seréis los guardianes de tu futuro.

Mis mejores versos siempre son negros,
tal vez son los únicos que tienen razón,
tal vez, los únicos que escribe el alma,
tal vez, en este estúpido mundo,
la tristeza sea la dueña de los sentidos.

La esencia del adiós de aquella dama
ha vuelto a despertar en mi corazón,
quizás, ahora es la hora del verdadero
Demonio.

Dicen que hay que morir para nacer
en una vida mejor a esta puta e innecesaria vida.
Aquí, las canciones de un poeta del dinero
son las únicas que se oyen con atención.

Yo merezco esto,
soy otro ilusionista farsante, creador de una idea de cuento.
Soy otro de los que intentan hacer creer,
a la gente,
que el verdadero amor existe.
Como si un árbol fuera madre del sentimiento
más buscado.

Soy otro falso profeta,
otro Mesías que ha de entregarse por los suyos.

ADIÓS II

Ya no hay pájaros revoloteando
sobre el recuerdo de los triste.
Hoy los tristes son los pájaros
que, aunque con alas, han dejado de volar.

Las lágrimas hacen más fácil el dolor,
y lo mustio del recuerdo cae sobre la llama azul
de un amanecer olvidado.

Sobre la luz del día, va viajando
la nada de la noche.

Las naves, que invadieron el puerto,
trajeron a los piratas,
viajeros de la misericordia.

Y la luna ya no es dueña de mí.
¿Es el sol es difunto al que todos velan?

Quizás la tormenta haga débil el reflejo,
o tal vez sea la furia
quien tape todos aquellos desdenes.
Desdenes que osaron derruir, una y otra vez,
el muro que, forjado de oro, unía lo risueño y lo devoto.

No es necesario luchar si uno no quiere,
sólo es necesario llorar, aunque sea lamentable.

Mi voz se pierde en lo profundo
mientras, la risa ostentosa del fantasma,
se acerca enfriando mi cuerpo.

Vuelven los pájaros a volar, pero vuelan bajo.
Cuando uno cae, todos caen.
Parecen sentimientos.

Pienso, triste, en inventar otro dios.
Un dios al que rezar en momentos
de melancolía y sollozos.

Un enorme pájaro de alas negras, cuello negro,
cabeza y cola negra,
no cesa de picar mi corazón.
Pago por los errores del pasado.

Mi dios, celeste, luchará contra el pájaro salvaje,
pero ya no tengo corazón.
Cuando mi yo haya muerto,
mi cuerpo volará hasta el sol que,
pese a darme calor,
convertirá en fuego mis alas.

Y caeré,
como caen todos.
Caeré al mar de los perfumes del recuerdo.
Reminiscencia inútil de estéril latido.

*Una lágrima
llueve de los ojos de un pájaro.
Qué triste realidad vive
si hasta los pájaros lloran.*

Gracias